

03 | Santa María Micaela y Park Hill: Éticas y estéticas paralelas

Ignacio Peris Blat, Salvador José Sanchis Gisbert, Pedro Ponce Gregorio



[1]



[2]

El grupo de viviendas Santa María Micaela (Valencia, 1958-61), obra del arquitecto Santiago Artal (Valencia, 1931; Jávea, 2006), es un hecho singular dentro del panorama de la arquitectura española de los años 50, ya que supone uno de los primeros ejemplos de incorporación de los planteamientos de la modernidad en la arquitectura de la vivienda colectiva y, al mismo tiempo, participa de algunas de las propuestas revisionistas llevadas a cabo, en aquellos años, por los jóvenes arquitectos que empiezan a ser críticos con la modernidad ¹ [1]. En España, hasta la primera mitad de los años cincuenta, apenas se han publicado las obras recientes de los grandes maestros; la enseñanza en las escuelas de arquitectura no favorece el conocimiento de los planteamientos de la modernidad y el contexto político, económico y social tampoco ayuda a establecer contactos asiduos con otros países. Es en la segunda mitad de la década, coincidiendo con la apertura de España al exterior, cuando se produce una eclosión de nueva arquitectura que empieza a mirar fuera. En cualquier caso, son figuras aisladas las que se hacen eco de lo que ocurre en esos momentos en Europa. Arquitectos jóvenes que viajan, leen y se suscriben a revistas extranjeras, como es el caso de Santiago Artal, perfecto conocedor de la obra escrita y construida de Le Corbusier. Santa María Micaela es su primer trabajo y, aunque pueda resultar paradójico, ninguna de sus posteriores realizaciones volverá a alcanzar el nivel de este trabajo.

Mientras tanto, en Europa, el contexto cultural en los años 50 está muy influenciado por el pensamiento existencialista y por el auge de las ciencias sociales en las que el objeto de estudio es el hombre (sociología, antropología, psicología...). El Existencialismo ya no es únicamente una corriente filosófica, sino que podríamos decir que, tal y como plantea Ignasi de Solà-Morales ², empieza a ser, en determinados ámbitos, un clima cultural en el cual se reordenan los puntos de vista éticos y estéticos que incidirán en cambios profundos en la arquitectura. Empiezan a ponerse en crisis algunos principios de la Carta de Atenas, considerados hasta ahora universales, y el humanismo entra a formar parte del nuevo escenario de la arquitectura. Del hombre abstracto y genérico, representado por el *modulor* de Le Corbusier, pasamos a un hombre real, concreto, con sus defectos, con su experiencia y su vivencia de espacios y tiempos determinados. Algunos jóvenes arquitectos, entre los que destacan las figuras de Alison y Peter Smithson, junto con la de otros compañeros del Team X, comienzan a ser críticos con la modernidad, pero sin renegar de ella. Se empieza a pensar en el espacio desde el punto de vista del usuario concreto que lo vive y surge una especial sensibilidad por las culturas locales y por la arquitectura vernácula. Este ambiente de cambio es el que retrata Reyner Banham en su libro *El Brutalismo en Arquitectura ¿Ética o Estética?* ³ en el que, al margen de disquisiciones estériles acerca de la aparición de un nuevo estilo, nos muestra, a través de un nutrido catálogo de obras y con un marcado carácter didáctico, un nuevo panorama internacional de la arquitectura.

En relación con la arquitectura residencial, las obras más destacadas de estos años, sin olvidar el referente en el que se convertirá la *Unité d'Habitation* de Le Corbusier, se realizan en Gran Bretaña, asociadas, en parte, a la construcción de nuevas ciudades, *new towns*, para descongestionar Londres. En particular, resulta especialmente interesante, para su confrontación con el conjunto residencial de Santa María Micaela, el caso concreto de Park Hill⁴ (Sheffield, 1953-60) de los arquitectos Jack Lynn e Ivor Smith [2], incluido en el conjunto de obras del mencionado libro de Reyner Banham. Aun siendo conscientes de que se trata de dos actuaciones de distinta escala e inmersas en contextos urbanos diferentes, nuestro objetivo será realizar un análisis comparado de esta obra paradigmática de la arquitectura residencial de la década de los 50 con la obra de

Resumen pág 50 | Bibliografía pág 56

Universidad Politécnica de Valencia.
Ignacio Peris Blat es Doctor en Arquitectura y profesor asociado, acreditado a Profesor Contratado Doctor, por el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETSA-UPV. Desarrolla el ejercicio libre de la profesión desde el año 1997 y su obra ha sido publicada en diversas revistas especializadas: *Arquitectura reciente*, Valencia 2014-16; *Muestras de Arquitectura reciente en Alicante 2006-15*; *Biblioteca TC*; *Temas de Arquitectura*; *TC Cuadernos*.
igpebla1@pra.upv.es

Universidad Politécnica de Valencia.
Salvador José Sanchis Gisbert es Doctor en Arquitectura y profesor asociado, acreditado a Profesor Contratado Doctor, por el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETSA-UPV. Desarrolla el ejercicio libre de la profesión desde el año 1998 y su obra ha sido publicada en diversas revistas especializadas: *Arquitectura reciente*, Valencia 2014-16; *Muestras de Arquitectura reciente en Alicante 2006-15*; *Biblioteca TC*; *Temas de Arquitectura*; *TC Cuadernos*.
salsang1@pra.upv.es

Universidad Politécnica de Valencia.
Pedro Ponce Gregorio es Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Valencia. Inicia su actividad investigadora mediante una beca de investigación concedida por la UPV (Programa Becas de Excelencia, 2012). Bajo la dirección del Catedrático de Universidad Jorge Torres Cueco, realiza la tesis doctoral *El Gran Palais. Proyecto y arquitectura en el Palacio de los Soviets de Le Corbusier y Pierre Jeanneret que, entre otros logros, le permite comisariar la exposición "Le Corbusier. Paris n'est pas Moscou"*.
pedpongr@arq.upv.es

Palabras clave

Vivienda, modernidad, Santa María Micaela, Santiago Artal, Park Hill, Jack Lynn, Ivor Smith.

Método de financiación

Financiación propia.

¹ Con estas palabras nos presenta Carmen Jordá la obra de Artal: "Se trata de una obra singular por su consciente relación con la modernidad: modernidad no sólo de alcance nacional, porque para confirmar esta idea basta contemplar las experiencias inglesas renovadoras del momento, capaces de reciclar aportaciones de los grandes maestros, con Le Corbusier en el foco principal y Mies en el recuerdo. Algo de esto sucede aquí, aunque no se haya reconocido convenientemente, si tomamos como referencia las selecciones de arquitectura española divulgadas en los libros, por ejemplo de C. Flores o de L. Domènech, donde estaría justificada la presencia del grupo Santa María Micaela por méritos propios, que incluso hacen pensar en un gesto insólito frente a un medio conformista, con una propuesta avanzada de cierto desgarro programático". Véase JORDÁ, Carmen. "Arquitectura valenciana: itinerarios de la historia reciente", *Geometría*, n° 13, 1er semestre 1992, pp. 47-48.

² DE SOLÀ-MORALES, Ignasi. *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili, 1995, p. 44.

³ BANHAM, Reyner. *El Brutalismo en Arquitectura ¿Ética o Estética?*. Barcelona: Gustavo Gili, 1967.

⁴ BANHAM, Reyner. "Park Hill Housing, Sheffield", *The Architectural Review*, n° 130, diciembre 1961, pp. 402-410.

⁵ El Ayuntamiento de Valencia acepta con agrado la nueva propuesta de distribución de volúmenes, incluso asume como propios los argumentos empleados, recomendando el empleo de los nuevos criterios en futuras construcciones de la zona. Desafortunadamente no será así. Ahora bien, esta buena acogida del proyecto por parte de la administración resultará decisiva, tal y como comentará Santiago Artal años después, para terminar de convencer a una parte de los promotores que no estaban muy satisfechos con las nuevas ideas.

⁶ LOZANO, J. María. "Las viviendas de Artal", *VFOR2/Revista de vivienda del IVVSA*, n° 1, octubre 2005, p. 21.

⁷ Santiago Artal plantea el espacio abierto en planta baja como un espacio de jardín, en el que la vegetación debe ser un elemento protagonista. Es importante hacer esta observación ya que la realidad de este lugar en la actualidad no refleja esta intención inicial. La mayor parte de la tierra para plantación se ha sustituido por una solera de hormigón y la vegetación se reduce a unos cuantos árboles plantados en alcorques.

⁸ JORDÁ, Carmen. "Arquitectura valenciana: itinerarios de la historia reciente", *Geometría*, n° 13, 1er semestre 1992, p. 50.

⁹ En palabras de los Smithson: "La palabra "cluster", empleada para indicar un modelo específico de asociación, fue introducida en sustitución de grupos de conceptos como "casa, calle, distrito, ciudad" (subdivisiones de la comunidad) o "manzana, pueblo, ciudad" (entidades de grupo), demasiado cargadas en la actualidad de implicaciones históricas. Cualquier agrupamiento es un "cluster"; "cluster" es una especie de comodín utilizado durante el periodo de creación de nuevas tipologías". Véase SMITHSON, Alison & Peter. *Urban Structuring*, Londres: Studio Vista Ltd., 1967.

[1] Vista general de Santa María Micaela. En Fondos de la Cooperativa de Viviendas para Agentes Comerciales, sección F.

[2] Vista general de Park Hill. En BANHAM, Reyner. *El Brutalismo en Arquitectura ¿Ética o Estética?*. Barcelona: Gustavo Gili, 1967, p. 183.

[3] Plano n°1 de emplazamiento del proyecto de Santa María Micaela. En Fondos de la Cooperativa de Viviendas para Agentes Comerciales, sección F.

[4] Plano general de Park Hill, con los corredores marcados en trazo negro. En BANHAM, Reyner. Op. cit., p. 184.

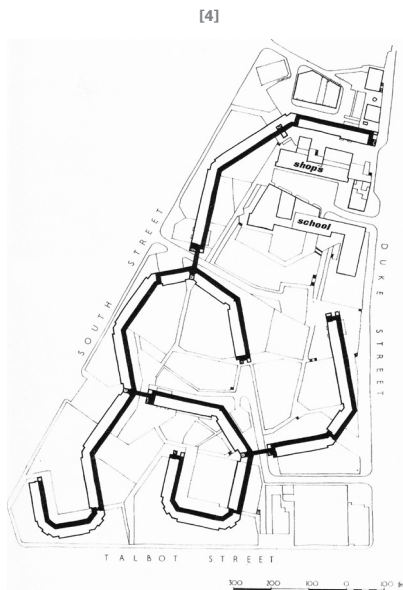
Artal, con el propósito de situar el conjunto residencial valenciano dentro del contexto cultural y arquitectónico europeo de esos años.

Vivienda y ciudad

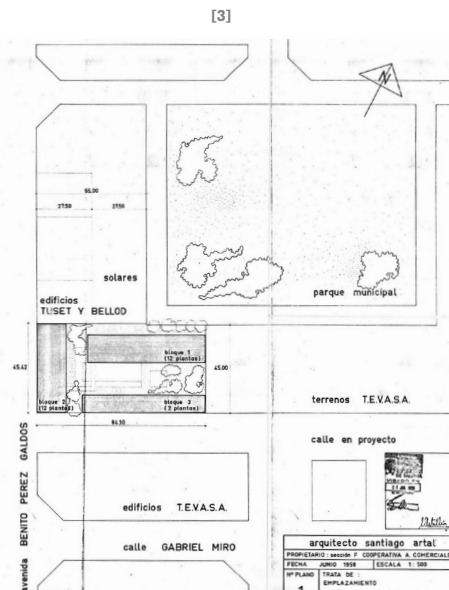
Santa María Micaela se ubica en un solar dentro de la trama de ensanche definida por el Plan General de Valencia de 1946. Situado en la esquina de la avenida Pérez Galdós, al oeste, y la calle Santa María Micaela, al sur, cuenta con una profundidad edificable de 45 m. Con estas condiciones de partida, el futuro edificio estaba condenado a albergar viviendas con interminables pasillos y con la mayoría de sus estancias vinculadas a patios interiores. Ante esta situación, Artal plantea al Ayuntamiento de Valencia una modificación radical de la disposición de los volúmenes en la parcela. Sin aumentar la superficie edificable, convierte una construcción entre medianeras en un conjunto formado por tres edificios laminares exentos: dos con trece plantas, situados al norte y al oeste de la parcela, y un tercero, al sur, con tres plantas, permitiendo la entrada del sol a los espacios libres interiores ⁵. Artal, influenciado por los planteamientos higienistas de la modernidad, rompe con los condicionantes de la manzana de ensanche y opta por una edificación abierta, liberando el máximo suelo posible como espacio libre común y creando unas mejores condiciones de entorno para las viviendas. Esta ruptura con los modelos establecidos no supone, en cambio, una desafección de la obra con el entorno. La alineación a fachada de los bloques, construyendo calle, es una muestra de que la nueva propuesta se inserta en la ciudad de una manera muy atenta a los condicionantes del lugar. Se establece un difícil equilibrio entre el respeto al entorno y la afirmación de la autonomía de una obra que, independientemente de las singularidades del contexto, responde a unos principios irrenunciables [3].

Tal y como plantea José María Lozano, la obra construida puede interpretarse como "un trozo de ciudad dentro de la ciudad" ⁶, como una ciudad nueva dentro de la ciudad anacrónica que la acabará rodeando y aislando. El espacio comunitario del jardín ⁷, junto con los corredores abiertos de acceso a las viviendas, "a modo de calles elevadas" ⁸, constituye un sistema que, al igual que el espacio público en la ciudad, estructura la unidad vecinal. La solución responde simultáneamente a dos escalas: la doméstica, puesto que ofrece un modo concreto de habitar; y la urbana, ya que plantea un nuevo modelo de hacer ciudad.

Este sistema de agrupación permite relacionar Santa María Micaela con la idea de *cluster*, entendido como modelo de asociación que supera la estructura tradicional de "casa, calle, distrito, ciudad" o de "manzana, pueblo, ciudad" ⁹, y conecta este conjunto con la arquitectura británica de esos años y, en particular, con el caso concreto de Park Hill. El conjunto de Sheffield plantea un modelo de ciudad basado en la articulación de bloques laminares exentos que envuelven, sin llegar a cerrarlos, espacios libres verdes [4]. El punto de partida guarda gran relación con los planteamientos de Artal en Valencia, ya que, en ambos casos, se opta por concentrar la edificación en una misma tipología de edificio, liberando el mayor espacio libre posible como lugar al que volcarán las viviendas. La diferencia fundamental reside en que, en Sheffield, estas zonas verdes conectan de forma directa con el resto de la ciudad, mientras que, en Valencia, aunque existe esa misma vocación de generar espacio público abierto a la ciudad, las condiciones del encargo no lo permitirán. En Park Hill, nos encontramos, de nuevo, con un trozo de ciudad que ofrece un modo de vida diferente, pero que no tendrá continuidad en el entorno urbano que le rodea.



[4]



[3]

De lo público a lo privado

Si analizamos en Park Hill las circulaciones desde un punto exclusivamente funcional, observamos que parten de un planteamiento muy claro: situar los núcleos verticales de ascensores y escaleras en los finales y en las intersecciones de los bloques, realizando el acceso a las viviendas a través de unos corredores abiertos al exterior. Estos corredores siempre se sitúan orientados a norte y a este para permitir que las zonas de día de las viviendas puedan abrirse a mediodía y a poniente. Aprovechando la topografía del terreno, todos los corredores, excepto el más alto, tienen continuidad con el espacio urbano circundante en alguno de sus extremos. La altura de cornisa del edificio es continua, pero el edificio reduce su altura desde las catorce plantas, en el punto más bajo de la parcela, a las cuatro existentes en el punto más alto. Este sistema de circulaciones horizontales permite acceder a pie llano desde la calle y recorrer todo el conjunto sin necesidad de utilizar escaleras ni ascensores. Todas estas circunstancias, a las que se suma la anchura del corredor, mucho mayor de la estrictamente necesaria para circular, permiten entender estos espacios como auténticas calles elevadas. El tránsito del ámbito público hasta las viviendas se produce a través de un espacio que no solo sirve para circular, sino que es potencialmente, como ocurre en cualquier calle, una prolongación exterior de la vivienda, un lugar de relación entre vecinos o, simplemente, una zona de juegos para los niños [5]. Esta manera de entender las circulaciones enlaza con el clima cultural y arquitectónico de esos momentos en Europa. En concreto, existen muchos puntos en común con propuestas como las del concurso Golden Lane (Londres, 1952), de Alison y Peter Smithson, con unas ideas que más tarde materializarán en su obra de Robin Hood Gardens (Londres, 1969-72), o con las calles interiores de la Unité d'Habitation (Marsella, 1946-52) de Le Corbusier, referente constante de la arquitectura residencial de estos años.

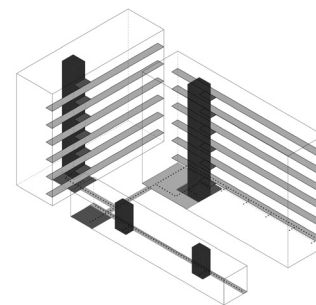
Santiago Artal también participa de estas inquietudes en Santa María Micaela. Las circulaciones se resuelven con un sistema en el que cada uno de los bloques altos contiene un núcleo de comunicación vertical, accediendo a las viviendas a través de corredores abiertos al exterior. Únicamente el bloque más bajo cuenta con dos núcleos de escaleras sin ascensor que dan acceso, cada uno de ellos, a dos viviendas por planta. La entrada al conjunto, desde la calle Santa María Micaela, es única y se produce a través de un vestíbulo cerrado desde el que se accede al jardín. Es a través del jardín, mediante pasarelas cubiertas, como se realiza la aproximación a los tres bloques de viviendas [6]. Al igual que en Park Hill, existe una gran preocupación por la optimización de los medios empleados, reduciendo los núcleos de comunicación vertical a los estrictamente necesarios. Ahora bien, en este caso, la continuidad de los espacios de circulación con el entorno urbano inmediato está condicionada por la existencia de un vestíbulo de acceso. Con toda seguridad fue una imposición de la propiedad y, aun así, la manera en que se materializa no desvirtúa la vocación de continuidad que existe entre el jardín y la calle.

[5] Vista de calle elevada en Park Hill. En *ibidem*, p. 187.

[6] Esquema de circulaciones en Santa María Micaela. Dibujo de los autores.

[7] Vista de calle elevada en Santa María Micaela. Fotografía de los autores.

[8] Vista de calle elevada en los apartamentos "La Nao". Fotografía de los autores.

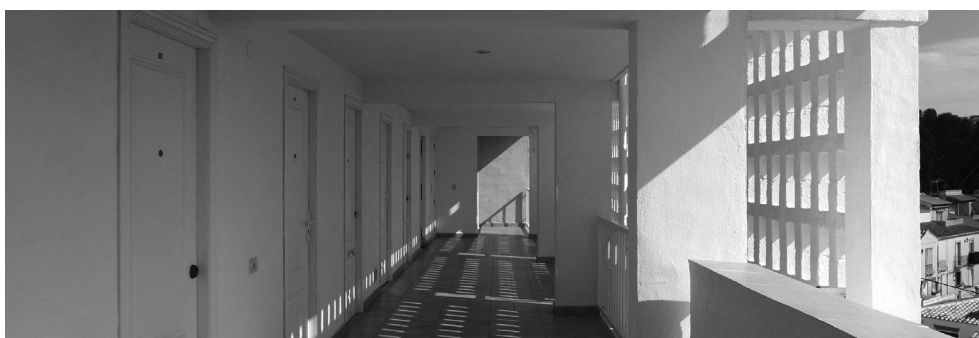


[6]

[5]



[8]



[7]



¹⁰ TORRES, Jorge. "Valencia: la arquitectura en los años cincuenta. Una revista y cuatro proyectos", en *Actas del congreso internacional Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*. Pamplona: T6 Ediciones, 2000, p. 309.

Al igual que en Sheffield, no existen espacios puros de circulación. Los recorridos discurren a través de espacios pensados y dimensionados para poder albergar otras actividades, con la idea, siempre presente, de fomentar la relación entre vecinos. El vestíbulo es a su vez un espacio de espera, de reunión, de información y de control. Las pasarelas del jardín, al igual que los corredores, a modo de calles elevadas, son lugares para el encuentro, para el diálogo entre vecinos y para el juego de los niños [7]. Como expone Jorge Torres, "se asiste a una renovada preocupación ética ante el problema del habitar, expresada a través de la primacía otorgada a las circulaciones y espacios de convivencia" ¹⁰.

Artal volverá a plantear la idea de calle elevada en algunas propuestas posteriores, aunque solo llegará a materializarse, de una manera más humilde pero más radical, en su obra de los Apartamentos La Nao (Jávea, 1962-66) [8]. En Valencia, seguramente por razones económicas, los corredores no alcanzan la anchura que el arquitecto hubiese deseado. En cambio, en Jávea, siendo al mismo tiempo arquitecto y promotor, la idea de transformar los corredores abiertos en espacios de convivencia se convierte en una prioridad.

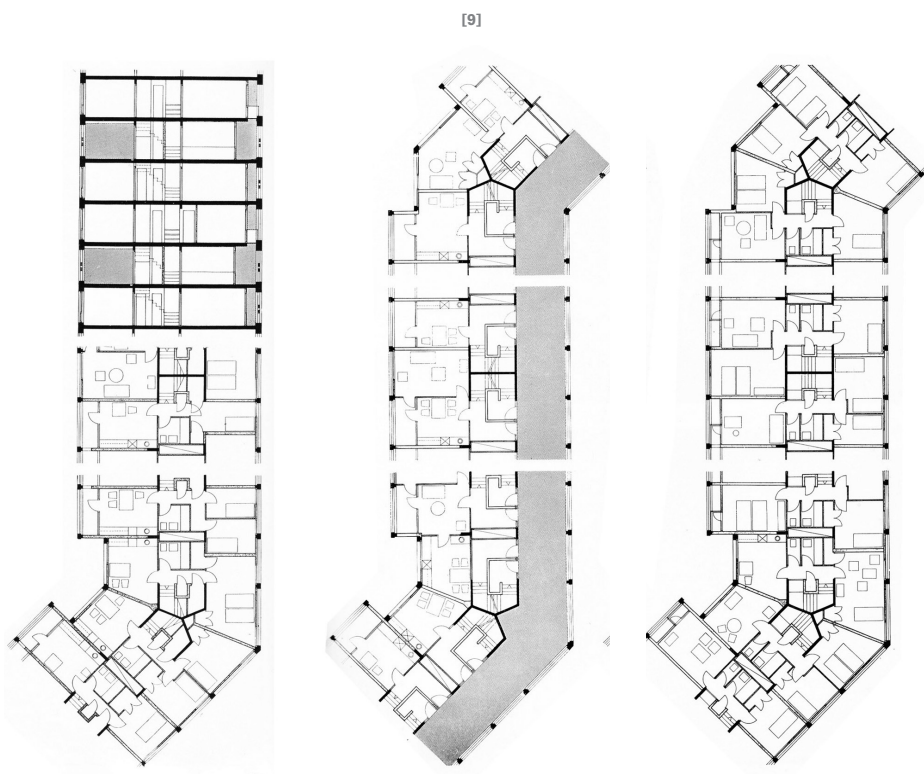
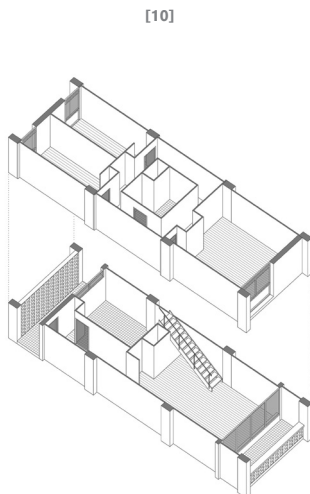
Las viviendas

Una buena parte de la arquitectura residencial europea de la década de los cincuenta, influenciada seguramente por la construcción de la Unité d'Habitation de Marsella, opta por investigar las posibilidades de las viviendas desarrolladas en dos plantas. El caso de Park Hill no es ajeno a esta corriente. Con acceso desde el corredor, se disponen dos tipos principales de viviendas: un dúplex ascendente, con zona de día en la planta de acceso y tres dormitorios con un baño en la planta superior; y un dúplex descendente, con solo el acceso en la planta del corredor y con toda la vivienda desarrollada en la planta inferior, con tipos de uno y de dos dormitorios [9]. La métrica de la vivienda se ajusta a la estricta modulación de la estructura de hormigón visto, que tendrá un protagonismo determinante no solo en la configuración espacial del edificio sino también en la materialización última del proyecto. De nuevo, la propuesta de viviendas de los Smithson para el concurso Golden Lane es una referencia obligada.

También en Santa María Micaela se escoge la vivienda en dúplex como solución generalizada para los bloques altos. La propuesta no tiene inicialmente muy buena aceptación por parte del promotor ya que, en Valencia, existía tradición de vivienda rural en dos plantas, pero no ocurría lo mismo con la vivienda urbana. El argumento de la optimización de los espacios de circulación en un edificio con acceso por corredor acaba por convencer a la propiedad.

[9] Plantas y sección de las viviendas en Park Hill. En BANHAM, Reyner. Op. cit., pp. 184-185.

[10] Axonometría de la vivienda tipo A en Santa María Micaela. Dibujo de los autores.



Se definen seis tipos de viviendas, de los cuales cuatro pueden entenderse como variaciones del mismo tipo, el dúplex tipo A [10]. Ocupa una crujía estructural y los diferentes tipos surgen con el aumento o la disminución del tamaño y del número de dormitorios. En este dúplex y en sus tres variantes (tipos B, C y D), la planta baja se destina a zona de día y la planta alta a zona de noche. La solución empleada guarda grandes similitudes con el dúplex ascendente de la Unité d'Habitation de Marsella. Los otros dos tipos se desarrollan en una sola planta. El tipo E, situado en la planta baja del bloque interior, podríamos considerarlo también como una variación del tipo A, ya que se resuelve situando las dos plantas del dúplex en un mismo nivel. Finalmente, el tipo F, situado en el bloque bajo vinculado a la calle Santa María Micaela y con acceso directo desde el núcleo de escalera, resuelve una vivienda pasante, con doble orientación norte-sur, ventilaciones cruzadas y vistas a la calle y al jardín. De igual modo que ocurre en Park Hill, las viviendas se ajustan al módulo de la estructura de hormigón armado. Módulo estructural y vivienda surgen de manera simultánea y forman, en ambos proyectos, una unión indisoluble.

Estructura y materialidad

En las dos obras analizadas, el entramado que forma la estructura portante de hormigón armado es el que introduce, al mismo tiempo, el orden interior y exterior del edificio. En el interior, aunque la estructura queda oculta, la métrica de las viviendas se ciñe de manera estricta al módulo estructural. Al exterior, la retícula vista de pilares y vigas de hormigón establece la modulación y el ritmo de las fachadas. Este planteamiento, aunque con soluciones constructivas y formales variadas, es una constante en la arquitectura residencial del momento en la que, dentro de lo que Reyner Banham denomina como *the new brutalism* ¹¹, existe una continua preocupación por mostrar los materiales con las cualidades que les son propias, sin enmascaramientos ni simulaciones. Las obras recientes de Le Corbusier y de Mies en Norteamérica son los referentes de esta arquitectura.

En Valencia, los pilares se adelantan del plano de fachada definido por los cantos de los forjados. Esta decisión introduce una componente vertical y enlaza la propuesta con la obra de los Apartamentos Promontory (Chicago, 1947-49) de Mies. Artal es consciente de la influencia decisiva que tendrá la construcción de la estructura sobre el éxito o el fracaso del conjunto de la obra y, por ello, exige que se pongan todos los medios necesarios en su ejecución. El control de calidad de los hormigones ¹², además de garantizar una mínima resistencia del material, será determinante para conseguir un buen aspecto final y garantizar su durabilidad.

La retícula estructural vista deja las soluciones constructivas restringidas, fundamentalmente, a los vacíos que deja la malla de vigas y pilares de fachada. En el caso de Santa María Micaela, estos vacíos siempre tendrán la misma dimensión, 4,20 m x 2,50 m, con lo que se dan las circunstancias para introducir la repetición como una variable que facilita en gran medida el proceso constructivo, además de garantizar una mayor calidad en los acabados. La materialización concreta de la fachada nos deja cuatro posibles soluciones para la plementería: el ladrillo visto combinado con huecos verticales en las fachadas de los dormitorios; la celosía de hormigón blanco en los corredores; las terrazas con un gran hueco de vidrio en las zonas de día; y, por último, los prefabricados de hormigón en los testeros de los bloques. Todos los materiales empleados, excepto el prefabricado de hormigón, son, en ese momento, de uso frecuente en Valencia. Lo diferente es el modo en que se utilizan, demostrando una gran preocupación por que todos ellos se muestren tal y como son.

Lynn y Smith emplearán en Sheffield el mismo criterio constructivo, basado en la repetición de paños de plementería en función del uso interior. Algunas de estas soluciones, como es el caso de las fábricas de ladrillo visto combinadas con huecos verticales en las zonas de dormitorios, guardan un asombroso parecido [11]. La utilización de elementos de hormigón prefabricado en los antepechos de los corredores y en las terrazas de las zonas de día es una muestra del mayor desarrollo de la construcción industrializada en Gran Bretaña. Como ejemplo de la diferencia existente entre los dos países, resulta obligado comentar que los paneles empleados en los testeros de los edificios de Santa María Micaela fueron realizados *in situ* en la propia obra.

En lo referente a las instalaciones, ambas obras contemplan un sistema para su trazado y su registro, basado en unos grandes patinillos verticales, coincidentes con los núcleos húmedos de baños y cocinas, que recorren verticalmente los edificios. En el caso de Valencia, estos patinillos, accesibles a través de una escalera de mano, conectan en su base con una red de galerías subterráneas que discurren longitudinalmente por debajo de los edificios.

[11]



Conclusiones

¹¹ BANHAM, Reyner. "The New Brutalism", *The Architectural Review*, diciembre 1955, pp. 355-362.

¹² Artal controlará personalmente los hormigones durante la ejecución de la obra. Para ello, él mismo construye cajones de madera, con el volumen exacto de cada tamaño de árido, para las distintas dosificaciones.

¹³ LOZANO, J María. "Las viviendas de Artal", op. cit., p. 21.

¹⁴ El origen de la sección lo encontramos en el empleo del sistema "3-2", cuyos referentes más conocidos serán el Narkomfin (Moscú, 1928-30), de Ginzburg y Milinis, la propuesta de Hans Scharoun para la Werkbundssiedlung de Breslau (Polonia, 1929) y el edificio Ten Palace Gate (Londres, 1939), obra de Wells Coates.

¹⁵ A diferencia de Park Hill, Santa María Micaela es una promoción privada realizada por la Cooperativa de viviendas para agentes comerciales de Valencia, sección "F", que todavía sigue gestionando el conjunto desde una oficina situada en los bajos del bloque interior. La mayor parte de los vecinos han sido, desde los inicios, gente de clase media con posibilidad de afrontar, sin demasiadas dificultades, los gastos de mantenimiento. A esta circunstancia hay que añadir que los bajos comerciales son propiedad de la Cooperativa y, por tanto, los alquileres son de gran ayuda para el mantenimiento de todas las instalaciones, sin olvidar, además, que la obra se construyó con unos acabados impecables que han evitado el deterioro de una materialidad pensada para durar.

¹⁶ Traducción propia del texto incluido en BANHAM, Reyner. "Park Hill Housing, Sheffield", op. cit., p. 410.

Algunos autores han considerado el conjunto residencial de Santa María Micaela como una "tardía manifestación de las tendencias centroeuropeas que, ya antes, en los años treinta, tuvieron su origen en la arquitectura de Le Corbusier"¹³, seguramente asumiendo, como algo generalizado, el aislamiento exterior en el que estaba sumida la profesión de arquitecto en aquellos años en Valencia y que provocaba que la realidad de la arquitectura europea llegase con retraso. Ciertamente, esta obra es un hecho singular dentro del panorama arquitectónico valenciano, como también lo es su arquitecto. Pero esta es la realidad de la arquitectura española en la década de los cincuenta: figuras aisladas que, a pesar de las dificultades económicas y de la incomunicación, intentan estar al corriente de la arquitectura internacional, aplicando a sus obras su formación autodidacta.

El análisis realizado nos muestra un conjunto de afinidades, paralelismos y puntos en común que hacen difícil pensar que todo es fruto de la casualidad. Más bien, estas circunstancias invitan a pensar que ambas obras surgen dentro de un mismo ambiente cultural y arquitectónico, aunque, en el caso de Santa María Micaela, dicho ambiente no sea el propio de la Valencia de esos años. Son proyectos fruto de la revisión de los principios de la Carta de Atenas, aunque al mismo tiempo son totalmente deudores de ella. La decisión de emplear bloques laminares exentos, liberando el máximo espacio verde posible, solo se entiende desde los planteamientos higienistas de la modernidad. En cambio, el tratamiento de los espacios de circulación, entendidos como lugares de socialización, es fruto de la incorporación del pensamiento humanista al nuevo escenario de la arquitectura de los años cincuenta.

Como signo de pertenencia a esta década de cambio, podríamos pensar que son proyectos en los que lo no construido es tan importante, o incluso más, que lo construido: los espacios libres son los que organizan y dan sentido a las propuestas. Al contrario que en el urbanismo tradicional donde la calle es el resto, lo que no se construye, en estos casos el espacio libre es el origen, la razón de ser de las propuestas. En Santa María Micaela, la atención, la delicadeza y la precisión con la que se proyecta y ejecuta el jardín comunitario son síntoma de la importancia que tiene este espacio para el arquitecto, hasta el punto de que, cada uno de los elementos que lo conforman (pasarelas, lámina de agua, fuente, bancos...), podría haber sido desarrollado como un proyecto independiente. La vivencia de este lugar y, por extensión, de la obra en su conjunto, nos transporta a una realidad completamente ajena a la ciudad que lo envuelve. Se logra un ambiente, tan rico y tranquilo, que consigue generar en el usuario la sensación de encontrarse en una ciudad nueva, dentro de la ciudad ruidosa y agresiva que lo rodea.

La investigación acerca de las nuevas tipologías de viviendas y, más en concreto, el estudio de las posibilidades que ofrece el dúplex es otro punto de conexión de la obra de Artal con las inquietudes de los arquitectos de su tiempo. Prueba de este interés serán las viviendas que construirá con posterioridad en los Apartamentos La Nao de Jávea en los que, mediante una compleja solución en sección, basada en la sucesión de espacios a media altura [12], consigue que todas las viviendas disfruten de la misma manera de su relación con el mar¹⁴.

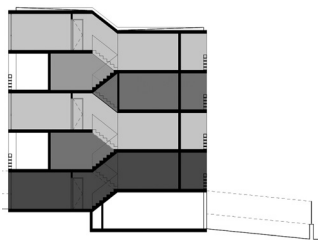
La estructura portante y la materialidad empleada no dejan ninguna duda de cuales fueron los referentes de los proyectos de Sheffield y Valencia. El entramado visto de pilares y vigas de hormigón armado y la utilización directa y sincera de los materiales, mostrando sus cualidades sin enmascaramientos, hacen participar a las dos obras de un lenguaje y de una forma de construir propia de estos años de cambio. Además de la Unité d'Habitation de Marsella o los Apartamentos Promontory, ya citados, serán muchas otras obras contemporáneas las que compartirán esta manera de construir. Por cercanía con la obra de Lynn y Smith, resulta obligado citar los edificios de viviendas de Alton West Estate en Roehampton (Londres, 1955-59) del L. C. C. Architects' Department.

Con el paso de los años y sin haber sufrido cambios de importancia, el edificio de Artal ha seguido siendo un lugar con unas excelentes condiciones para la vida, al contrario de lo que, desgraciadamente, ha ocurrido con muchos de sus contemporáneos británicos. Contar con unos vecinos convencidos de las bondades de los espacios que habitan y con la posibilidad de disponer de medios económicos para su mantenimiento¹⁵, ha sido decisivo para poner de manifiesto que los principios que guiaron el trabajo de su arquitecto contienen una gran parte de verdad y siguen vigentes. La realidad actual de la obra de Valencia es quizás una prueba de que el deterioro sufrido por muchas de las actuaciones realizadas en Gran Bretaña, no fue un fracaso de los presupuestos arquitectónicos en los que se basaban, sino que fue la consecuencia de la aplicación de políticas sociales equivocadas en la adjudicación de las viviendas.

En resumen, el grupo de viviendas Santa María Micaela es una demostración de coherencia y meticuloso trabajo de un joven arquitecto empapado de la cultura de su tiempo y convencido de que otra arquitectura es posible. Al referirnos a esta obra, podemos valernos de las mismas palabras que Reyner Banham escribió acerca del conjunto de Park Hill¹⁶:

"Representa un tipo de edificio que un gran número de jóvenes arquitectos en la Gran Bretaña de principios de los cincuenta quiso construir y muy pocos lo lograron".

[12]



[11] Vista de la fachada de Park Hill con corredores y dormitorios. En BANHAM, Reyner. "Park Hill Housing, Sheffield", *The Architectural Review*, n° 130, diciembre 1961, p. 406.

[12] Sección transversal de los "Apartamentos La Nao". Dibujo de los autores.